

Un PLAN que libra del hambre y hace más fácil la vida de 56 millones de niños

30/07/12

ESPAÑA

[Pascale Lora Schyns](#)



PLAN es una organización internacional independiente fundada hace 75 años, una de las ONG más grandes e importantes del mundo. Tábata Peregrín, periodista, es su responsable de comunicación. PLAN trabaja en 68 países e impulsa programas de desarrollo en 50 países de África, Asia y América. Ayuda directamente a más de 1,5 millones de niños, niñas y a sus familias, e indirectamente a más de 9 millones de personas.

Licenciada en periodismo por la Universidad Complutense de Madrid, Tábata Peregrín (39 años) trabajó como reportera de “Madrid directo”, corresponsal en Nueva York con los servicios informativos de la Cuatro y Telecinco, así como reportera del programa “Callejeros Viajeros”. Hace dos años, esta joven mujer decidió alejarse durante un tiempo del estrés de la televisión para dedicar su tiempo y sus conocimientos en el campo mediático a una ONG. Así llegó a ser responsable de la comunicación de PLAN Internacional España.



“Trabajé 14 años en televisión, pero siempre he visto el periodismo desde un punto de vista social”, explica Tábata. “No creo en la objetividad periodística cuando se trata de temas sociales, sino más bien de tomar posición en defensa de los más débiles. Al decidir poner entre paréntesis mi trabajo en el sector audiovisual, dedicar mi nueva vida profesional a una ONG fue como un proceso natural. Cuando surgió la oportunidad de trabajar en PLAN, la acepté inmediatamente. Me impactó mucho el trabajo que estaba realizando la organización desde hace tanto tiempo. ¡Por cierto, se trata de uno de los secretos mejor guardados, a pesar de tres cuartos de siglo de una labor sistemática, un esfuerzo del día a día con resultados evidentes en las comunidades que ayuda a volverse autosuficientes! Los cambios son lentos de

ver pero existen y precisamente ese tiempo que se necesita para generar esos cambios es lo que garantiza la sostenibilidad del proyecto.”

Sin embargo en una sociedad basada en la comunicación, lo que no se da a conocer, no existe.

“En el mundo en que vivimos, está bien construir la Torre Eiffel pero hay que contarle a la gente para que lo sepa”, dice Tábata. “Y eso es precisamente mi trabajo. PLAN no tiene ningún presupuesto dedicado a la publicidad como lo tienen otras organizaciones tipo UNICEF y OXFAM, que les permite difundir sus logros en el mundo entero. PLAN se da a conocer gracias a campañas de sensibilización. Personalmente, me encargo de presentar nuestros proyectos a los medios de comunicación y a las empresas que nos apoyan y siguen haciéndolo a pesar de la crisis, quizá porque el concepto de responsabilidad social corporativa importa cada vez más.”



PLAN Internacional nació en

España en 1937, impulsada por el periodista británico John Langdon-Davies. En origen, **PLAN Internacional** se denominaba “*Foster Parents Plan for Children in Spain*” (Plan de Familias de Acogida para Niños de España). Tenía como objetivo dar comida, alojamiento y educación a los niños cuyas vidas habían sido arruinadas por la guerra civil. Langdon-Davies creía que tenía que existir una relación personal entre el niño y el padrino para que el niño recibiese toda la atención necesaria.

Apadrinamientos

Desde entonces, el enfoque de PLAN ha evolucionado. Realiza actividades de ayuda en zonas de guerra, apoya a las zonas recientemente salidas de un conflicto, organiza planes de asistencia en casos de emergencia y lleva a cabo proyectos a largo plazo para ayudar a los niños, a sus familias y a sus comunidades en países en vías de desarrollo.

“PLAN es la asociación que inventó el concepto de los apadrinamientos”, subraya Tábata Peregrín. “Sin embargo, hay que tener claro que el apadrinamiento es sólo una forma de financiación, es decir que el niño apadrinado no recibe el dinero directamente. Se garantiza que ese niño va a recibir una educación y va a estar cuidado de salud de una manera específica hasta llegar a los 18 años, pero el dinero va a la comunidad. Eso significa que tenemos un millón y medio de niños apadrinados en todo el mundo pero el trabajo directo y los

beneficiarios de la ayuda de PLAN son 56 millones de niños y niñas en todo el mundo. Por cierto, el apadrinamiento es importante, porque genera vínculos emocionales muy fuertes. Es un tema bastante conmovedor porque la gente, a través del apadrinamiento, sabe que colabora con el desarrollo no sólo del niño, sino de su familia y de su comunidad. Intercambiarse cartas, saber cómo evolucionan el niño y su comunidad y tener la posibilidad de ir a visitarle, motiva mucho a los padrinos y a las madrinas. El apadrinamiento se hace principalmente a través de captadores en la calle que informan a la gente que camina sobre el trabajo de PLAN, y cómo poder colaborar con nosotros. Esa es nuestra manera de informar y de conseguir nuevos padrinos.”



Iker Casillas

El trabajo de sensibilización es fundamental para que la gente se sienta involucrada y apoye PLAN en su obra para que los niños tengan una vida mejor.

“Queremos sensibilizar a la población española de la situación de los niños y de sus comunidades, no sólo con el objetivo de que donen, sino también que tomen una conciencia social, que se impliquen en los proyectos. No queremos que se conviertan en máquinas que dan dinero, sino que se involucren bien como padrinos, como voluntarios, o simplemente difundiendo la situación de los niños, porque tenemos claro que cuanto más se comunique, mayor conocimiento habrá, mayor sensibilización y mayores cambios”, insiste Táбата.

“Personalidades como Iker Casillas, el portero del Real Madrid, se implican con nosotros. Se trata de un apoyo importante, no sólo por la publicidad que nos dan, sino también por los valores que representan nuestros embajadores: esfuerzo en equipo y solidaridad.”

Otro reto importante son las campañas de PLAN. Decididas por la sede central ubicada en Londres, cada país las adapta a su entorno. Tienen como objetivo que los derechos fundamentales de los niños se incluyan en las agendas gubernamentales por todo el mundo. PLAN ha conseguido que la ONU cree el Día Internacional de la Niña, que se celebrará a partir de este año cada 11 de octubre.

“En cada campaña, hay un mensaje muy claro transversal a todos los países. Cada uno hace llegar esos mensajes de la mejor forma posible, según la mentalidad del propio país”, explica Peregrín. “De momento trabajamos principalmente con tres campañas fundamentales para los

derechos de la infancia. **Por Ser Niñas** tiene como objetivo dar a conocer la situación de las niñas, así como luchar por la igualdad de género, promover los derechos de las niñas,



permitirles salir de la pobreza y evitar su discriminación. Castigos físicos y psicológicos crueles y humillantes, violencia de género y acoso escolar son una realidad diaria para millones de niños. **Aprender sin miedo** quiere erradicar la violencia contra los niños y las niñas en las escuelas, tanto física como sexual o moral. Y la tercera, **Registro Universal de Nacimiento**, trata de asegurar que cada niño sea registrado al nacer. Lo que en Europa parece una evidencia, no lo es en muchos países. Un certificado de nacimiento provee a los niños y niñas de una identidad oficial, que les permite acceder a servicios de educación y salud y aumenta su protección frente al trabajo infantil o el matrimonio precoz. Gracias al trabajo de PLAN, más de 40 millones de niños y niñas en 32 países han sido registrados al nacer durante los últimos 5 años.”

“En PLAN, los niños están en el centro de todo lo que hacemos”, concluye Tábata Peregrín. “Trabajamos de forma activa con ellos, sus familias y sus comunidades para provocar cambios positivos y duraderos en sus vidas. La transparencia de nuestra ONG garantiza que la ayuda llegue a los niños. Queremos que puedan desarrollar todo su potencial en sociedades que respeten sus derechos y su dignidad. Mejoramos sus condiciones de vida a través de proyectos a largo plazo. Con este propósito, el trabajo realizado por los voluntarios en el terreno es fundamental. Conocen la región donde obran, saben lo que necesitan las comunidades y con el involucramiento de toda la comunidad trabajan sin tregua para conseguir resultados sostenibles. Además, PLAN se asegura de que toda la población a la que afecta cada proyecto (los niños, niñas, sus familias y todos los miembros de la comunidad), se involucre directamente en la implementación y el desarrollo de los planes que lleva a cabo.”

Conseguir que las comunidades tengan los recursos necesarios para mantenerse de forma independiente, una vez que el proyecto ha terminado, es la única forma de garantizar que todos los niños y niñas de estas comunidades tengan mejores oportunidades, que tengan un futuro. Todos podemos contribuir y mejorar a largo plazo la situación de los niños que lo necesitan en todo el mundo: apadrinando a un niño, trabajando como voluntario o sencillamente dando cada mes unas horas de nuestro tiempo libre traduciendo las cartas que se intercambian niños y padrinos.

La sociedad en que vivimos no es una fatalidad. La hacemos y deshacemos nosotros. El poder de cambiar, de mejorar, se encuentra entre las manos de cada uno.